

Pesca artesanal: aspectos socioculturales y manejo de recursos en la Costa

Gustavo Marín Guardado¹

Introducción

La costa de Michoacán es una franja de 247 kilómetros de litoral de cara al Océano Pacífico, aprisionada entre el mar y la Sierra Madre del Sur. Esta área inicia del lado sureste en la boca del río Balsas, límite con el estado de Guerrero, y se prolonga hasta el río Coahuayana en el extremo noroeste, que marca el límite con el estado de Colima (véase Mapa 1). Es una franja de tierra de selva baja caducifolia que cuenta con amplias planicies en sus extremos y algunas menores en sus partes centrales, pero sobre todo se caracteriza por ser un espacio donde continuamente la Sierra Madre del Sur entra abruptamente al mar formando zonas de acantilados, isletas, puntas, bahías y algunos tramos de playa, donde además múltiples ríos bajan de la sierra para desembocar al mar.

A lo largo de la línea costera se encuentran ubicados diversos asentamientos humanos entre los que destacan Ciudad Lázaro Cárdenas, Playa Azul, Las Calabazas, Chucutitán, Las Peñas, La Manzanilla, Caletilla, Caleta de Campos, Huahua, El Bejuco, Pichilinguillo, Cachán de Echeverría Maruata, Colola, La Ticla, Faro de Bucerías, La Placita, San Telmo, El Ranchito, Coahuayana y Boca de Apiza, los cuales están articulados por una carretera que bordea el litoral, con entronques hacia los pueblos de la Sierra Madre del Sur

El área forma parte de tres municipios: Lázaro Cárdenas, Aquila y Coahuayana. El primero tiene una extensión territorial de 1,091 km², es el más densamente poblado de la costa con casi 179 mil habitantes, concentrando un núcleo de más de 120 mil en Ciudad Lázaro Cárdenas y su periferia, dedicados a la economía industrial -siderúrgica y portuaria- el comercio y en menor medida a la agricultura y la pesca. El municipio de Aquila tiene un territorio de 2,553 Km², cuenta con más de 23 mil habitantes ocupados en la agricultura, la ganadería extensiva, la pesca y el turismo a pequeña escala. Finalmente, Coahuayana tiene

¹ Profesor investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS-Peninsular, Correo electrónico: gmarin@ciesas.edu.mx

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



una superficie de 506 Km² y poco más de 14 mil habitantes principalmente dedicados a la agricultura comercial, la ganadería, la pesca y el comercio (Marín 2007; INEGI, 2010).

Los municipios de Lázaro Cárdenas y Coahuayana se caracterizan por ser territorios con poca presencia indígena nativa (expulsada durante la Colonia), mientras que el de Aquila tiene como principal característica el ser territorio de indígenas nahuas. El 80% de la superficie son tierras comunales y viven ahí más de 20 mil nahuas organizados en cuatro comunidades: Aquila, Ostula, Coíre y Pómaro, extendidos en asentamientos dispersos en la costa y la sierra, que subsisten principalmente de una economía basada en la agricultura tradicional, la caza, la recolección, la pesca y el turismo de playa a pequeña escala. Una región que también se caracteriza por las acentuadas condiciones de pobreza.

La pesca artesanal y sus aspectos básicos

En el presente existen en la costa de Michoacán cerca de 1,600 pescadores artesanales oficialmente registrados (*SAGARPA*), distribuidos a lo largo de toda la franja costera, aunque existen otros que no están legalmente afiliados a las cooperativas u otras organizaciones de pescadores, y por tanto no aparecen en las estadísticas oficiales. El 40% de los pescadores se concentra en Ciudad Lázaro Cárdenas y su alrededor, mientras que el resto vive en pequeñas poblaciones rurales que apenas rebasan los quinientos habitantes.

Los pescadores están organizados en 66 sociedades que principalmente son Cooperativas, Uniones Pescadores, Grupos Solidarios, entre otras, pero también existe un grupo de cerca de 40 personas que trabajan como permisionarios. La mayor parte de estas organizaciones están dedicadas a la pesca marina, aunque un sector menor se orienta a la pesca continental, sea en la presa La Villita en Guacamayas; los esteros Santa Ana, El Pichi y El Tigre en Playa Azul; el complejo lagunar Chocoquillo en Coahuayana; así como en los innumerables ríos que atraviesan la franja costera y que son aprovechados para tal fin.

“En la costa se pueden encontrar más de 250 especies marinas que son susceptibles de ser capturadas” (Madrid, Sánchez y Ruiz, 1997), “sin embargo, en realidad sólo se pesca y se comercia alrededor de cincuenta” (Marín, 2007:220). Pese a ello, aún se puede considerar una pesca diversificada considerando el hecho de que en muchas partes del mundo existen algunos grupos pesqueros que llegan a depender de una sola pesquería.

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.




La captura se realiza en pequeñas embarcaciones de fibra de vidrio de aproximadamente 12 metros de eslora, con capacidad media de carga de 3 toneladas, que comúnmente están equipadas con motores fuera de borda de entre 40 a 70 caballos de fuerza, utilizando diferentes artes de pesca como líneas y anzuelos, atarrayas, trasmallos, cimbras y compresores de aire para el buceo. Se captura especies como huachinango, sierra, robalo, lisa, ronco, pargo, tiburón, cazón, ostión, almeja y langosta, entre otras (Marín, 2007). En la parte sureste de la costa el guachinango es la base de la pesca debido a la importancia de su precio en el mercado, mientras que en la parte noroeste, abunda la langosta y el pulpo, especies más cotizadas y requeridas por su alto valor comercial. En lo que respecta a la pesca en aguas interiores, las principales especies que se obtienen son tilapia, carpa, camarón chacal y langostino.

En general, los pescadores utilizan diversas artes de pesca que son de uso común y que selectivamente se ocupan para capturar diferentes especies en espacios y condiciones ecológicas diversas. Por ejemplo, la pesca con cuerda y anzuelo es una arte altamente selectiva que se utiliza para la captura de peces con escama, de uno por uno, y que requiere de amplios conocimientos, habilidades y esfuerzo físico. Esta técnica se destina a especies bien cotizadas como huachinango, flamenco y barrilete. Asimismo, algunos pescadores practican el buceo, sea a pulmón o conectado mediante una manguera a un compresor de aire, para estar sumergido en el agua durante un tiempo considerable. Cuando se bucea a pulmón regularmente es para obtener ostión en aguas marinas o bien, camarones y langostinos en los esteros. Si es por medio de compresor y manguera se bucea en la costa para atrapar langosta con un gancho de metal, o también se utiliza pistola para arponear robalo o pargo (Marín, 2007:217-41).

Además, se utilizan distintas redes de pesca bajo condiciones y necesidades muy diversas. Los trasmallos son largas franjas que se colocan bajo el agua en forma de pared, de tal forma que los peces al intentar atravesarla quedan atrapados por las agallas. Para beneficiarse de este arte de pesca se requiere de conocimiento acerca de los campos de pesca, las corrientes marinas y, desde luego, saber desplegar y levantar el trasmallo. La orientación y la profundidad de la colocación, así como la luz de malla de la red, son factores que juegan para determinar el tipo de presas (rayada, jurel, cocinero, lisa, sierra,

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.





huachinango, pargo, robalo, cazón, tiburón, etc.). Otro tipo de red es la atarraya (que se lanza con los brazos), que tiene forma cónica y que en el diámetro o la boca lleva plomos que permiten que se sumerja y se cierre para atrapar a pequeños peces. En la costa se usa para coger especies comerciales como camarón, lisa, mojarra, etc., e igualmente sirve para capturar peces que la hacen de carnada.

En lo que respecta a los índices de captura, las cooperativas de la costa registraron para el año de 2010 casi 1,780 toneladas de pesca marina (*CONAPESCA*, 2010). En general, el Estado de Michoacán se destaca por la pesca en aguas interiores que se realiza en los embalses y grandes presas. Por ejemplo, para este mismo año el estado registró la captura 13,061 toneladas y de éstas más de 11, 280 fueron de pesca continental o de agua dulce. Sin embargo, en el caso de la pesca costera es necesario decir que sus montos de captura son proporcionales dado que los pescadores del litoral sólo representan el 10% de los existentes en la entidad. Entre las principales especies de la captura marina destacan el huachinango, jurel, sierra, pargo, ronco, raya, tiburón, cazón, robalo, langosta y bandera, que en su conjunto constituyen el 50% de la captura total en este rubro (véase gráfica 1).


El manejo de recursos marinos

El ciclo anual de la pesca se define por dos temporadas principales: la de secas, que ocurre de noviembre a mayo, y la de lluvias, de junio a octubre. La primera es la más productiva, dado que persisten condiciones meteorológicas adecuadas para la navegación y para utilizar diversas artes de pesca. Por el contrario, la etapa de lluvias representa una temporada desfavorable, pues proliferan las tormentas y ciclones, fenómenos que dificultan la entrada al mar, impiden utilizar adecuadamente algunas artes de pesca –como las cuerdas con anzuelos- o hacen imposible el buceo. Por estas razones, muchos pescadores abandonan el oficio durante este periodo.

Más de la mitad de los pescadores alternan su actividad con la agricultura, el trabajo como jornaleros o el turismo, para completar los ingresos necesarios para la subsistencia de sus familias. Sobre todo en los tiempos de mayor dificultad, dado que la actividad de la pesca suele ser muy variable y marcada por la incertidumbre (Acheson, 1981). Asimismo, entre las estrategias principales para superar las etapas de crisis se encuentra la

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.





conformación de grupos de pesca basados en lazos de parentesco y la ayuda mutua, mientras que las familias se convierten en unidades de producción y consumo, donde los distintos miembros contribuyen con trabajo y recursos para la reproducción del grupo.

Uno de los principales problemas de la pesca artesanal es la falta de control y regulación de esta actividad, lo que se hace evidente por el número de pescadores que laboran sin registro y permisos oficiales, al mismo tiempo que aquellos registrados se suman a un proceso de sobreexplotación de algunas especies marinas, dado que frecuentemente no se respeta la prohibición de algunas artes de pesca, las tallas de captura y los periodos de veda. No obstante, no es así en toda la costa, pues en el caso de la ribera nahua los pescadores que pertenecen a las comunidades indígenas mantienen un sistema de explotación de recursos, que muestra ciertos mecanismos de regulación.

Las comunidades nahuas de la costa sierra michoacana desde antaño se han caracterizado, entre muchas cosas, por tener un fuerte comportamiento territorial. En la actualidad marcan sus límites territoriales desde tierra firme ampliándolos hacia dentro del mar, tomando como referencia visual peñascos, islotes o alguna otra señal orográfica que pueda servir de margen. Esta disposición es muy importante pues si bien es cierto que la navegación está permitida con total libertad en todo el litoral, la pesca tiene ciertas restricciones pues los recursos marinos de poca movilidad y alto valor (como la langosta), son estrictamente exclusivos de las comunidades.

En el caso de los nahuas, se trata de pescadores que se identifican perfectamente como miembros de un sistema comunal basado en principios de una conformación histórico cultural, la cual permitió la existencia de una organización, un sentimiento de pertenencia y mecanismos de acción colectiva, que han hecho posible la restricción de acceso a los recursos de propiedad comunal (Marín, 2007:321-69). Asimismo, esto les ha permitido imponer reglas de manejo pesquero. Por ejemplo, se privilegia la pesca con cuerda y anzuelo, mientras que en las principales áreas de captura está prohibido el uso de trasmallos, que ellos consideran que afecta la reproducción de la fauna marina. Esto resulta sumamente sugerente, dado que se trata del único espacio de la costa michoacana donde podemos encontrar instituciones culturales que restringen el acceso a los recursos y, coincidentemente, es el único espacio donde se conserva y se reproduce la langosta.

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



La acción colectiva en defensa de los recursos comunales entre los pescadores de la costa nahua es posible gracias a la combinación de varios factores y mecanismos: 1) Los comuneros actúan solidariamente para reservarse los derechos de acceso y ahuyentan sistemáticamente a los posibles transgresores, mediante la vigilancia, la coacción e incluso la violencia. 2) El tipo de pesca ribereña que se practica supone que los espacios de captura comúnmente están en el campo visual costero o que los pescadores tienen una presencia permanente en un área específica. 3) Los principales espacios de acceso restringido están asociados con la presencia de ciertas especies particulares, que son de baja movilidad y altamente predecible. 4) Los pescadores foráneos pueden recibir permisos especiales para acampar en este territorio y pescar escama, sólo así es posible pescar, pues de otro modo si acaso fuera de manera furtiva tendrían que regresar a sus hogares diariamente, los viajes serían bastante costosos y esto sin duda haría inviable cualquier empresa pesquera.


La organización de las sociedades pesqueras

Finalmente, respecto a la organización para la producción, comercialización y distribución, las cooperativas, uniones de pescadores u otro tipo de sociedades, son instituciones que regularmente no funcionan como organismos de interés colectivo. La más de las veces responden a exigencias de la organización oficial, pues sólo de esta manera es posible conseguir los permisos de pesca y recibir financiamientos. Es así que algunas de ellas siguen ciertos lineamientos del cooperativismo, pero muchas otras poseen patrones de operación que se alejan de los principios de la cooperación y que muestran innumerables problemas de individualismo o faccionalismo (Marín, 2007:255-316).

Comúnmente las sociedades pesqueras enfrentan una serie de dificultades que tienen que ver con problemas estructurales de la pesca nacional: falta de programas de desarrollo adecuados, ausencia de capacitación técnica, falta de recursos suficientes para impulsar la actividad y malformaciones de un acendrado clientelismo político, pero también es cierto que existen una serie de problemas internos. Muchas veces las sociedades son víctimas de la falta de cohesión y compromiso colectivo, de forma que frecuentemente los miembros no entregan sus capturas a la cooperativa, no aportan sus cuotas para los fondos financieros o no respetan acuerdos que pretenden regular la pesca. Asimismo, frecuentemente los

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.





dirigentes muestran su incapacidad administrativa y muchos de ellos aportan al amplio catálogo de la corrupción. Esto hace que la mayor parte de las cooperativas se encuentren desorganizadas, descapitalizadas, dependientes de líderes políticos y de intermediarios, y con muchas desventajas para negociar buenos precios en el proceso de mercantilización.

Pese a todo, en un contexto de escasez y pobreza generalizada, la pesca artesanal se convierte en un sistema complejo que conjuga la baja inversión de capital, con las ventajas del conocimiento local, el gran esfuerzo físico, ciertas destrezas técnicas, el empleo de estrategias de solidaridad social y, por supuesto, una enorme tenacidad por salir adelante. Dada la ausencia de políticas públicas para impulsar este sector, quizás la persistencia de esta economía de pequeña escala se explica sobre todo, por los dotes de sobrevivencia de miles de pescadores y sus familias, lo que en última instancia refiere a una forma de vida.

* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.

